

DESCRIPCIÓN DE UNA ESPECIE NUEVA

DEL

GÉNERO CONOTRACHELUS SCH.

(COL. CURCULIONIDAE)

POR

A. HUSTACHE



BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

684, CALLE PERÚ, 684

—
1939

DESCRIPCIÓN

DE

UNA ESPECIE NUEVA DEL GÉNERO CONOTRACHELUS SCH.

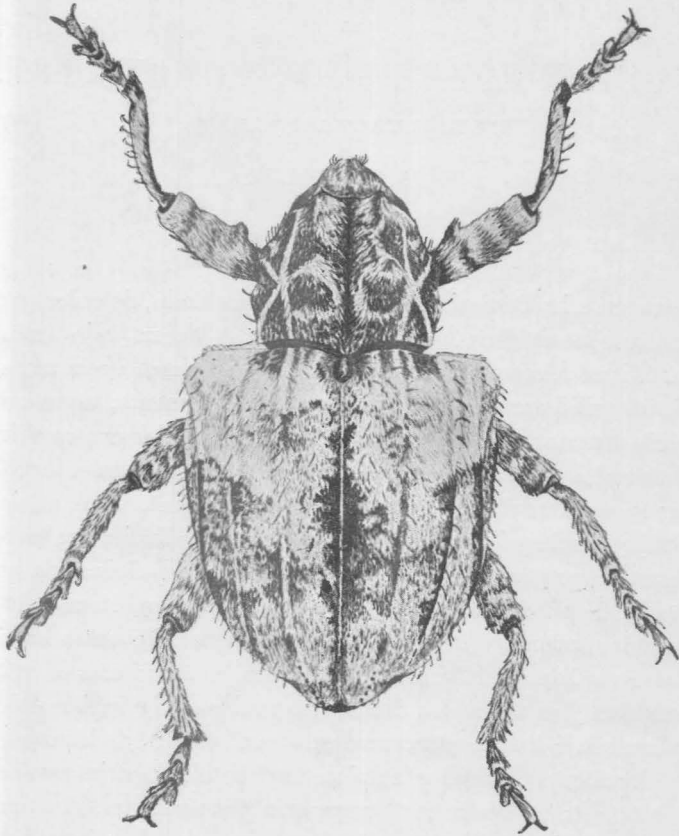
(COL. CURCULIONIDAE)

POR A. HUSTACHE ¹

Conotrachelus Denieri, nova species. — Ovalado, de color pardo rojizo, con las antenas, los élitros y las patas de un rojo ferruginoso. Élitros adornados con una faja basal de pubescencia recostada de un rubio amarillento, muy densa exteriormente, y que cubre el tercio anterior de los mismos, menos densa en los cuatro primeros intervalos estriales, pero extendida hasta la mitad del largo de ellos; el escudete y la base de los dos primeros intervalos estriales con pubescencia gris, poco apretada; la base de los intervalos 3° y 5° de un negro pardusco; la parte posterior con pubescencia poco apretada, de un rojo ferruginoso; setas levantadas, claras, de un largo más o menos igual al ancho de un intervalo entre estriás, escasas en la faja anterior, numerosas atrás, en los intervalos estriales impares y en todos los dichos intervalos en la región apical. Protórax con 4 líneas entrecruzadas, de cada lado, de las cuales 2 (más claras en su base), principian en frente de los intervalos 3° y 5° entre estriás, ligeramente arqueadas y divergentes, alcanzando el borde anterior en las extremidades de su escotadura lateral; las otras dos líneas salen, una de la base del 5° intervalo, la otra del tercio anterior del borde lateral; son arqueadas, cruzan las dos primeras y se juntan hacia el medio de la primera línea, se prolonga la posterior hasta el borde del surco mediano; esas líneas y el resto de la pubescencia son de un rojo ferruginoso.

¹ Las notas complementarias han sido redactadas por Pedro C. L. Denier.

Rostro tan largo como el protórax, espeso, asaz fuertemente arqueado, en su base con tres carenas de las cuales la mediana es fuerte y, como la cabeza, con pubescencia densa de un rojo ferruginoso, con setas pequeñas; sub-glabro y esparcidamente pubes-



Conotrachelus Denieri, n. sp. $\times 21$

cente en el ápice. Antenas cortas, con el 2° artículo del funículo de una tercera parte menos largo que el 1°, más de dos veces más largo que ancho, los siguientes gradual, pero moderadamente espesados, los 3° y 4° poco más largos que anchos, los 6° y 7° débilmente transversales, la cachiporra estrecha, oblongo-cilíndrica y tan larga como el conjunto de los 5 artículos anteriores.

Protórax tan largo como ancho, sus costados paralelos, brusca-mente estrechado aproximadamente a la altura del cuarto anterior, con los costados en ángulo obtuso, el borde anterior arqueado y prolongado encima del vértice de la cabeza; arqueada y anchamente escotado en los costados, los lóbulos oculares fuertes, la base ligeramente arqueada de cada lado, los ángulos posteriores derechos; convexo; el surco mediano débil, con una corta carena mediana obtusa y poco elevada, observándose de cada lado del mismo dos crestas con pelos escamulosos apretados, una cerca del ápice, la otra en el medio; disco deprimido entre las líneas y, poco detrás del medio, con dos impresiones oblicuas, ovaladas, subglabras. Escudete estrecho, dos veces tan largo como ancho.

Élitros una tercera parte más anchos que el protórax, poco más largos que anchos, paralelos hasta la mitad, anchamente redondeados en el ápice, los hombros rectangulares, su porción más saliente muy brevemente arqueada, no sobrepasando los costados; convexos; la impresión yuxta-humeral muy débil, ligeramente impresionados debajo de la faja basal; sutura plana en la parte anterior, convexa atrás; intervalos estriales impares levantados formando débiles costillas obtusas, pubescentes, menos salientes o parcialmente borradas dentro de la faja clara, el 3° formando en su base una rayita clara, resaltante; intervalos de las costillas planos; las hileras de puntuaciones obsoletas adelante, más aunque medianamente discernibles en la parte posterior.

Fémures con un diente triangular obtuso bastante fuerte. Tibias derechas. Uñas fuertemente dentadas.

♂ Rostro un poco menos largo, más espeso, su escultura más fuerte, su carena mediana prolongada hasta en el vértice. Antenas menos delgadas, la cachiporra más fuerte.

Largo: 3,5 milímetros.

ARGENTINA: Pirané, a 100 km. al O.-NO. de Formosa, 6 de junio de 1939 (Carlos Ferreira Fourcade *legit*).

Esta especie se distingue de todas las especies halladas hasta ahora en esa zona, por la faja basal de los élitros y la red de las líneas del protórax.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Por Pedro C. L. Denier

En el mes de octubre de 1937, en Asunción, el ingeniero Arnaldo Winkelried Bertoni, entomólogo y fitopatólogo de la Dirección de Laboratorios del Servicio de Defensa Agrícola del Paraguay, tuvo la gentil atención de comunicarme para su estudio y determinación, varias especies de insectos dañinos al algodónero en la vecina República. Entre ellos figuraba una serie de ejemplares de un Curculiónido del género *Conotrachelus* Schönherr, aún indeterminado. Me informó asimismo que dicha especie la había encontrado en el curso de ese último año agrícola en distintos puntos, en la zona de Concepción en particular, en cultivos fiscalizados por él, comprobándose daños importantísimos que, en ciertos casos, alcanzaban al 100 % de las « peras » o frutos del algodónero.

Me explicó que ese insecto empieza a aparecer en el mes de octubre, vale decir, muy temprano. Ese hecho se explica de dos maneras: muchos agricultores no destruyen los algodones que, por no haber soportado los efectos de las heladas, siguen creciendo « de tronco » el año siguiente; otros, aprovechando las lluvias y demás condiciones climáticas favorables, pueden empezar a sembrar desde los meses de julio y de agosto; se entiende entonces que puedan existir frutos ya desarrollados en muchos lugares en el mes de octubre.

Agregó que había observado que la hembra de ese *Conotrachelus* perfora con el rostro la parte inferior de las « peras » verdes. Desova en el mismo lugar. La larva no baja por el tallo; sigue desarrollándose en el fruto y prosigue su evolución dentro del mismo, ya sea que quede colgado de la planta o caiga al suelo. La ninfosis se efectúa normalmente, o por lo menos se puede producir en el interior de la « pera », como lo demuestra el hecho de que de frutos atacados, mandados al Laboratorio de Asunción por dicho técnico, hayan nacido numerosos adultos en perfecto estado; admite, sin embargo, como probable que, en condiciones naturales, la ninfosis se debe efectuar en el suelo.

Los frutos atacados dejan de desarrollarse normalmente ; se marchitan paulatinamente desde la parte inferior y presentan en ese período un color comparable al de la herrumbre ; terminan por caer.

El ingeniero A. W. Bertoni no ha llegado a establecer si el mencionado gorgojo ataca el *Gossypium arboreum*, ni cuál es la planta que puede atacar normalmente. Se sabe que el cultivo del *G. arboreum* está prohibido en el Paraguay por las leyes n° 581, n° 672, etc. ; no se puede afirmar, sin embargo, que se lo haya conseguido erradicar. Sabemos que en el Chaco, tanto paraguayo como argentino, existen manchones de esa especie ; las plantas se multiplican de por sí solas, sin que hayamos podido establecer si los indios contribuyen a su mantenimiento y dispersión. Eso parece verosímil, en cuanto se refiere a la parte paraguaya, por lo menos en las zonas donde los autores nos enseñan que lo cultivaban los guaraníes del tiempo de la conquista. Podría completar esas indicaciones : en las colecciones etnográficas reunidas durante la última guerra por el doctor Andrés Barbero, Presidente de la Sociedad Científica del Paraguay, figuran entre muchos otros, tejidos Macás hechos de algodón ; se supone que los Moros y Korazos tejen también dicho textil, y sabemos que varias otras tribus de la zona del Pilcomayo confeccionan parte de sus tejidos con el algodón que cosechan en el monte ; hemos coleccionado con el agrónomo C. Ferreira Fourcade un abundante material botánico y etnográfico que lo establece en forma segura para el caso de los indios Matacos del noroeste del territorio de Formosa. Las investigaciones acerca de los parásitos animales de ese *Gossypium arboreum*, y de varios otros « algodoneiros silvestres » han sido iniciadas por el suscripto, y serán proseguidas oportunamente.

De los *Conotrachelus* adultos obtenidos de cría en el Laboratorio de Asunción, algunos han quedado en poder del señor A. W. Bertoni, otros están en mi colección.

Los dos ejemplares coleccionados últimamente por el señor agrónomo Carlos Ferreira Fourcade en la localidad de Pirané (territorio argentino de Formosa) en el curso de una jira de inspección de cultivos, no han sido encontrados en frutos de algodoneiro ; los

he descubierto en medio de otros insectos recogidos por el mencionado técnico en las proximidades de los cultivos, en plantas silvestres. Fueron comparados por mí con los que tenía del Paraguay, reconociendo que son idénticos. Remitidos al señor A. Hustache para su determinación, constituyen ahora el *holotypus* ♂ y el *allotypus* ♀ de la nueva especie; el primero ha sido conservado por el autor, el segundo figura en mi colección, como también el ejemplar (procedente del Paraguay) que fué dibujado en el Laboratorio a mi cargo por el señor Oscar Maciel.

De los ejemplares de esa última procedencia, comparados con el *allotypus* (*homotypi*), me ha sido grato depositar uno en las colecciones de la División de Zoología Agrícola de la Dirección de Sanidad Vegetal, y otro en el Laboratorio de Entomología del Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia ».

Résumé. — L'auteur décrit le mâle et la femelle de *Conotrachelus Denieri*, nova species, de la République Argentine, Territoire de Formosa (Pirané). Cette espèce, ovale, d'un brun rougeâtre, se distingue en particulier de toutes celles qui sont décrites de cette zone par la bande basale d'un blond jaune qui couvre la base des élytres, et la présence sur le prothorax d'un réseau formé par 4 lignes d'un roux ferrugineux entrecroisées de chaque côté; les ongles sont dentés.

Pedro Denier, dans les Notes Complémentaires, signale que cette espèce, récemment découverte en Argentine, lui était également connue du Paraguay. Il rapporte le témoignage de l'Ing. Arnaldo Bertoni qui, dans la région de Concepción, vit des cultures de cotonnier attaquées par cette espèce: les larves, qui se développent dans la capsule, auraient détruit 100 % des fruits. L'élevage de ces larves en laboratoire a permis d'obtenir leur transformation en nymphes dans l'intérieur de la capsule, et l'éclosion des adultes. On n'a pas encore déterminé si ce charançon attaque les cotonniers sylvestres et spontanés relativement abondants au Paraguay et en Argentine, dans le Chaco Boréal et Central en particulier, et dont P. Denier, avec d'autres, a pu constater que diverses tribus d'indiens indigènes utilisent la fibre. Des études spéciales seront poursuivies dans ce sens.